

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Secretaría de Posgrado
Maestría en Educación Corporal

Asignatura: NEUROCIENCIAS Y EDUCACIÓN

Profesora: Rocha Bidegain, Liliana

Estudiante: Viale Ferreyra, Sol

Fecha: Junio de 2021

Introducción

Desde hace algunos años el discurso de las neurociencias ha desplazado su ámbito de trabajo y estudio para colarse en otras áreas, como, por ejemplo, la educación, intentando convencer a la sociedad que desde su lugar pueden dar explicaciones del orden de lo científico (como parámetro de verdad) a todos los sucesos humanos.

En este trabajo recorreremos algunos conceptos de dicho discurso tales como son cuerpo y sujeto y su vinculación con la educación. Luego, analizaremos un video de Facundo Manes a modo de ejemplo de lo anteriormente explicitado.

El individuo de la cultura neoliberal

“...dos de las causas del malestar en Occidente Moderno, al menos de una forma específica de padecer de más, son el individualismo moderno y la tendencia a la biologización (...) de alguna manera estas dos causas suelen solaparse la una con la otra dando por resultado una construcción altamente consistente que define al “sujeto” como un individuo establecido esencialmente por su condición biológica.” (Montesano, 2021, p.1)

Hace un tiempo que nuestra sociedad ha ubicado al discurso de las neurociencias en el trono de la verdad, en el lugar de las respuestas a todas las preguntas que cualquier sociedad pueda hacerse (desde publicaciones científicas, hasta programas de tv de la tarde; desde temas vinculados con la salud hasta dudas sobre la educación, la maternidad, la adolescencia, el éxito, etc.). De este modo, la neurociencia, que se expande más allá de su campo de estudio, se ha

dado el permiso de construir explicaciones para todos los ámbitos de estudio y la educación no es ajena a este fenómeno.

En su discurso, se caracteriza por constituir un sujeto biológico, solo biológico (el individuo), cuyo cuerpo está gobernado por un cerebro que rige, determina y establece todo lo que hacemos, decimos, pensamos, sentimos. Todo lo que en el mundo nos sucede puede encontrar su causa y efecto en el cerebro y sus redes neuronales. La realidad, entonces, forma parte de esta explicación.

Este discurso se instaló de forma tal que, por su propia lógica, esconde su sentido discursivo, lo cual hace que sea doblemente peligroso, ya que se ampara en su propio concepto de verdad, generando un espejismo de la realidad, en el cual se oculta la posibilidad de reflexionar al respecto.

Con este criterio se tensan los argumentos que permiten deconstruir el conjunto de derivaciones producidas por concebir al “sujeto” como individuo biológico, que para más confusión, compromete la noción de real -específica de la enseñanza de Lacan- con una definición sustancialista; esto no sólo implica que lo viviente es planteado como lo real, sino que además le otorga consistencia ontológica, en tanto lo viviente se constituye en lo más real del ser humano. (Montesano, 2021, p.1)

Para el discurso neurocientífico los sujetos, entonces, somos cerebros, cerebros con funciones neuronales, conexiones, estímulos. El mundo y lo que acontece comienza y termina en ese órgano, el cual se termina constituyendo como una embajada del cuerpo.

Tenemos entonces un ser humano, reducido a su dimensión orgánica y en tanto que tal es una “unidad indivisible”, es UNO, (completo, cerrado, acabado, determinado) formado por dos elementos: el cuerpo y el cerebro. Cabe señalar entonces que una cosa es el cuerpo y otra, el cerebro, y si bien ambos se

relacionan no son lo mismo. (...) El cerebro sería algo así como una embajada en el cuerpo. (Rocha, 2017, p.3.)

Podemos encontrar, entonces, un sujeto que se describe exclusivamente por su condición biológica, orgánica y sus funciones cerebrales, con lo cual solo se puede concebir al sujeto desde una posición plenamente individualista. El sujeto (cerebro) se conecta con otro sujeto (otro cerebro) por estímulos, lo cual deja por fuera de toda posibilidad de existencia el mundo cultural, subjetivo, la cultura, el “entre”, el mundo del significado y la existencia del Otro que expresa Lacan. Al sujeto como sujeto cultural, social, del vínculo con la cultura, con el otro, enajenándolo en el concepto del individualismo, como individuo aislado, independiente, autónomo, separado de lo demás, de la cultura, de su sociedad, su contexto, sus circunstancias. El individuo es, en función de la existencia de sus órganos, de su fisiología, de su sustancia.

Esta posición tiene tras de sí la premisa implícita o explícita en algunos casos de que cada sujeto tiene, en función de las características biológicas y genéticas, la potencia para desarrollarse de acuerdo a las posibilidades que dichas condiciones permiten, lo cual lo convierte en determinista. En esta lógica, cada quien debe ir dentro de sí, y buscar (cual alacena) las potencialidades que se quieren desarrollar y llevarlas al máximo posible. Este proceso, supone un acto exclusivamente individual, porque más allá de la presencia de un coach, facilitador, profesor que se limitan a indicar al mejor estilo manual de instrucciones los pasos a seguir o algunas indicaciones sobre cómo armar el camino, el proceso es individual, desde los límites de lo corporal hacia adentro, hacia ese universo (cuasi desconocido) del mundo interno, en donde se supone que se encuentran (guardadas, almacenadas) las potencialidades a desarrollar, los conocimientos a aplicar, las emociones a manifestar.

“... el concepto de in-dividuo nos remite necesariamente a la idea de uno (indiviso), entonces, se supone, somos: uno: fijo, universal (todos por igual), conscientes y auto-contenidos (todo ya está en nosotros, como una potencia a desplegar), este individuo singular remite a los sólo, aislado y excepcional, que se refuerza además por la idea de auto-regulación y auto-nomía (auto-propio; nómos-ley). Es uno: en “cuerpo y mente”, uno: como organismo (en el sentido de reducción del cuerpo a lo “natural” pero también de conjunto organizado por tanto unificado), es decir, explicita también una decisión política de imponer la idea de lo “propio” por sobre “lo común”. (Rocha, 2015, p.9)

Este discurso individualista, biologicista, anula (no ingenuamente) toda posibilidad de existencia y, por ello análisis y reflexión, de lo político, lo social, lo cultural, lo ideológico. Se anula al Otro, se anula lo vincular, lo relacional.

De tal forma llegamos al concepto de meritocracia, el cual puede ser cuestionado fuertemente por, precisamente, intentar esconder y quitar responsabilidades al rol del estado y de las instituciones. De tal modo, por ejemplo, quien no progresa es porque no quiere, ya que, según esta lógica, los recursos para hacerlo están en el interior de uno y en tal caso es uno quien falla, quien no hizo el esfuerzo suficiente, no puso la voluntad necesaria y el llamado “deseo de superación” que debe manifestarse al universo. Las respuestas para transitar la vida están dentro de cada quien, por lo tanto, el éxito es una opción personal. Así, la falla es del individuo (concebido como una máquina, biológica, al estilo mecánico, como la imagen de una computadora, que si falla se puede reparar), lo cual lleva a que los sujetos (individuos) sientan que la responsabilidad de logro es pura y exclusivamente una responsabilidad propia, individual, personal; que si no alcanzaron sus metas (comparándose con el resto, como si toda situación fuera comparable, o todo contexto sea emparejable, como si no hubiese condiciones, recursos y situaciones disímiles) es porque no hicieron lo suficiente. El concepto de meritocracia de esta sociedad neoliberal, limpia de responsabilidades al sistema, desconoce los roles y las funciones, como dijimos, del estado y de las instituciones, aleja la posibilidad de análisis desde lo social y lo

colectivo, desde lo común, y deja al sujeto, ensimismado, en soledad con sus logros, o sus frustraciones y fracasos. En el seno del sentido del individualismo y la culpa que trae a consecuencia.

Como nos enseñó Foucault, mientras que la sociedad disciplinaria generaba locos y criminales, la sociedad del rendimiento produce depresivos y fracasados. El lamento del individuo depresivo –“nada es posible”– solamente puede manifestarse dentro de una sociedad que cree que “nada es imposible”. (Villa, et al., 2020, p. 146)

Desde lo educativo, el discurso no se aleja de su lógica. La responsabilidad del aprendizaje es del estudiante, el maestro ocupa el rol del tutor, facilitador, promotor, alejado del ya mencionado proceso social, de interacción e intercambio. La enseñanza es desconocida como proceso social, cultural, como proceso dialógico entre el sujeto de enseñanza, el sujeto de aprendizaje y los contenidos. La enseñanza se limita a los procesos fisiológicos que ocurren en el cerebro y la mente.

En palabras de Rocha y Adorni (s.f.):

Hay un acuerdo general acerca de la importancia del rol de las emociones en el proceso de aprendizaje porque el camino de la información en los niños pasa primero por un filtro emocional, antes de ser procesado por el cerebro racional o neocorteza, pero ¿Qué es la emoción? es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada (...) causan la movilización y la sincronización de la actividad cerebral y son los hilos que mantienen en unidad la vida mental. (p.3)

Es importante destacar que, para esta postura, la educación centra su atención en el aprendizaje (recorte individualizado del proceso), el cual se da o no de acuerdo al empeño, la motivación o el interés que tenga el estudiante (y si no lo

tiene el profesor debe generar aquellos estímulos necesarios para que dicho estudiante tenga la motivación suficiente para ir dentro de sí y despertar aquello que podía estar en reposo, dormido, en espera de ser estimulado). Entonces, sí, en este contexto (tan recortado de cualquier proceso educativo), se produce o no el aprendizaje.

A su vez, las metodologías didácticas se basan en estímulos y los aprendizajes, como vimos anteriormente, se presentan como acumulativos (otra vez el individuo contenedor, almacenador de, en este caso, aprendizajes) y mientras más estímulos (en proporción directa) se suponen más conocimientos.

Entonces concluimos con una educación basada en un hecho individual, de auto regulación (solitario), y de acumulación. Con las premisas del éxito y el fracaso de la meritocracia, la soledad del individualismo neoliberal y la acumulación del capitalismo occidental.

Para ver mejor todas estas ideas analizaremos el siguiente video:

https://www.youtube.com/watch?v=83_kmnpdVQU

En este video el autor dice:

“El cerebro humano es un órgano social”

“Es imposible entender al cerebro humano de forma aislada”

Estas explicaciones, son, como desarrollamos anteriormente, del orden de lo biológico y del individualismo.

“La educación son dos cerebros conectados, dos cerebros en interacción.”

De hecho, dice que la educación debe ir codo a codo con la neurociencia. La neurociencia investiga y la educación aplica lo que ella investigó, lo cual sitúa a la educación en un segundo plano, siendo la educación secundaria para la educación misma, ya que la neurociencia reflexiona y la educación y los educadores aplican lo que la neurociencia determinó.

“La educación protege al cerebro.” Esta frase es el título de del video. Con ella quiere referir a la idea de que la educación da mayor cantidad de estímulos, de modo cuantitativo, lo cual hace que el cerebro, así, esté más protegido. El aprendizaje genera conexiones neuronales. La repetición (suma cuantitativa) se pronostica como garantía de mejor aprendizaje. Aquí, se establece una proporción directa: más repetición, más aprendizaje. Lo cualitativo se da en el orden de la motivación, la inspiración y el ejemplo, lo cual, Manes, resume en atención, la atención que permite luego recurrir al recuerdo (como si fuera una caja en la que se almacenan aprendizajes). El descanso, para el autor es el tiempo *entre* producción y producción.

“El manejo de las emociones, la emoción guía nuestra conducta”. Y al estrés (como emoción negativa) hay que combatirlo (pelear, luchar, eliminar. Jamás comprender, analizar, cuestionar motivos o razones, entender contextos o situaciones).

Conclusión

Con lo visto hasta aquí podemos comprender cómo el neoliberalismo pone tanto énfasis en exacerbar el individualismo y todo mecanismo que lo proteja, como es en este caso la utilización del discurso neurocientífico como marco teórico para vivir, o como manual de instrucción. Todo alejamiento de lo social, de lo grupal, del pensamiento colectivo como certeza de gobernabilidad y manipulación. Lo social es lo que habilita el cambio, la protesta, la reforma. Ninguna batalla se gana en soledad, ninguna pelea se libra con uno mismo, ninguna injusticia se visibiliza sin el otro, los otros, nosotros.

Biologismo, individualismo y nihilismo son el marco teórico sobre el cual se construyen ciudadanos funcionales a la ideología liberal. No es de extrañar que el mundo hoy este virando a la derecha, la educación no ha hecho más que

reproducir de modo sutil, los argumentos que conducen formatear subjetividades que acepten mansamente la aniquilación de cualquier “otro” que representa para mi propia individualidad un ‘peligro’. “Los resurgimientos del determinismo biológico se correlacionan con episodios de retroceso político (y destrucción de la generosidad social), en especial con las campañas para reducir el gasto del Estado en los programas sociales, o a veces con el temor de las clases dominantes, cuando los grupos desfavorecidos siembran seria intranquilidad social o incluso amenazan con usurpar el poder.” (Rocha, 2015, p. 11)

Bibliografía

- Agamben, Giorgio, 2017b, *El uso Habitual*, en Agamben, Giorgio, 2017b, “El uso de los cuerpos. Homo sacer, IV, 2”, Buenos Aires, Adriana Hidalgo. p. 121 a p.133.
- Agamben, Giorgio, 2005, *Profanaciones*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo.
- Bonoris, Bruno, J., 2015, La posición del Psicoanálisis frente al proceso de interiorización de occidente, en “El Rey está desnudo. Revista para el Psiconálisis por venir”, Año 8, Número 8, octubre de 2015, Letra Viva, Buenos Aires.
- Cabrera, C.; Pagola, M. L. *Una gimnasia como forma-de-vida; análisis en torno al uso de los cuerpos*. Encuentro 2020 de investigadores y de Extensión del ISEF, En el eje de trabajo “El cuerpo, lo público y la comunidad. Universidad de la República de Uruguay. 2020
- Grinberg, Silvia, 2008, Educación y poder en el Siglo XXI, Gubernamentalidad y pedagogía en las sociedades de gerenciamiento, Miño y Dávila, Arg.
- Ministerio de Educación Arg., Fundación INECO, 2017, “Aprender con el cerebro en mente”, cuadernillos de capacitación docente.
- Ministerio de Coordinación y Gestión Pública. Unidad de Coordinación para el Desarrollo del Capital Mental, 2016, Capital Mental. ¿Por qué es importante el capital mental y cómo potenciar su desarrollo?, Prov. de Buenos Aires.

- Montesano, Haydée, 2021, *La impropiedad del cuerpo*, Seminario de Maestría: neurociencias y educación. Usos del cuerpo en función de la enseñanza en la educación física, Secretaría de posgrado, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

- Rocha Bidegain, A. Liliana; Pagola, Laura; Adorni, Mariano; Cabrera, Carolina y Portos, Eugenia, 2019, “Prácticas corporales y educación del cuerpo: el discurso neurocientífico como imposible para la Enseñanza”, 13º Congreso Argentino y 8º Latinoamericano de Educación Física y Ciencias, Departamento de Educación Física, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP, Argentina.

- Rocha Bidegain, A. Liliana, 2017, “*El Cuerpo en los paradigmas educativos contemporáneos. Siglo XXI: el siglo de las neurociencias y las técnicas new age*”, Presentación en panel del 12º Congreso Argentino y 7º Latinoamericano de Educación Física y Ciencias, Departamento de Educación Física, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP, Argentina.

- Rocha Bidegain, Liliana, 2015, *Educación Física o Educación Corporal. Biologismo, nihilismo, individualismo*. 11º Congreso Argentino y 6º Latinoamericano de educación física y ciencias, La Plata, Argentina.

- Rocha Bidegain, A. Liliana, Adorni, Mariano. *Neurociencias y Educación en la escuela: del capital mental y la Educación emocional a la Enseñanza. GTT19 Educación Física, Enseñanza, y escolarización del cuerpo*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.

- Teriggi, Flavia, 2016, "Sobre Aprendizaje escolar y neurociencias, en Propuesta Educativa, Año 25, Nro. 46, págs. 50 a 64, noviembre de 2016
- Villa, Ma. Eugenia, Nella, J., Taladriz, C., Aldo, J.; *Una teoría del juego en la educación, Tras su dimensión estética, ética y política*; Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Universidad Nacional de La Plata; 2020.